

Revista

Co.incidir 43

Septiembre 2017



Palabras e imágenes donde se encarnan sentires amistosos, deseos de diálogo entre quienes, transitando por caminos sociales, por puentes interpersonales, por búsquedas interiores, por los rigores de la ciencia, por desfiladeros filosóficos, por los horizontes espirituales, por senderos metafísicos, por jardines poéticos, por el compromiso con el juego de los niños... van anhelando y construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía con la naturaleza, de relevancias del sentido.



<https://www.youtube.com/watch?v=oZEiivy6quk>

COINCIDIR

Intérprete: Fernando Delgadillo

Autores: Alberto Escobar y Raúl Rodríguez

Soy vecino de este mundo por un rato
y hoy coincide que también tú estás aquí
coincidencias tan extrañas de la vida
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si navego con la mente en los espacios
o si quiero a mis ancestros retornar
agobiado me detengo y no imagino
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si en la noche me entretengo en las estrellas
y capturo la que empieza a florecer
la sostengo entre las manos más me alarma
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir
Si la vida se sostiene por instantes
y un instante es el momento de existir
si tu vida es otro instante... no comprendo
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir.

Pinturas

En esta edición, la obra de Ida Rentoul



1888-1960

Fue una ilustradora australiana de libros infantiles cuyo trabajo está mayormente dedicado a las hadas. Sus primeras ilustraciones fueron publicadas por la revista **New Idea** en 1904, cuando apenas contaba quince años y en ella ilustraba una historia escrita por su hermana Anne Rattray Rentoul. Tras su matrimonio con Grenbry Outhwaite, las colaboraciones fueron normalmente con su marido. Representante de la Edad de Oro de la ilustración, tiene el honor de ser el primer (a) ilustrador (a) australiano (a) en tener fama mundial.
<https://www.youtube.com/watch?v=Xq5m6xXV0Z4>

Índice

| | |
|--|----|
| Sylvana Sandoval | 5 |
| Saludo Inicial. | |
| María Alejandra Vidal Bracho | 12 |
| La arañita en el frío | |
| Juan Carlos Etchverry Cristi | 16 |
| Ausencia | |
| Blanca Estela González de Ochaera | 22 |
| Co.incidir (Acróstico) | |
| Juan Francisco Serrano | 25 |
| Alma de Gato | |
| Isabel Poblete Bustos | 26 |
| Ud. | |
| Sandra Isabel Sayán | 37 |
| Luces de los más pequeños | |
| Luis Weinstein | 45 |
| La Plaza de la Amistosofía | |
| Julio Monsalvo | 57 |
| El rincón de la Alegremia | |

Saludo Inicial

Sylvana Sandoval, desde Quillota, Chile



Comienzo con una reflexión de Eduardo Galeano, que representa el trabajo que realizamos en Quillota desde la gestión municipal: *“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”*.

En palabras de nuestro alcalde Luis Mella Gajardo:

LA FELICIDAD COMO PARTE DE LA GESTIÓN MUNICIPAL

“La búsqueda de la felicidad surge por la necesidad de mejorar la calidad de vida de los habitantes de Quillota, pero entendiendo este concepto más allá de lo netamente material, pudiendo abarcar otros aspectos de la vida, que son esenciales para el desarrollo integral y el bienestar de las personas. El concepto de felicidad aparece hace más de una década, al cuestionarnos el real sentido que la gestión municipal tendría para nosotros, a propósito de profundizar la estrategia del municipio y de esta manera fijar más claramente la misión y los objetivos.



Al cambiar la misión del municipio, orientándola hacia la felicidad del ser humano y no sólo en mejorar la calidad de vida, de inmediato cobran relevancia aspectos en los que es necesario ahondar, como la importancia de la cultura, de la relación entre las personas, del deporte, la actividad física y la espiritualidad, entendiendo esta última como un sentido más profundo del ser y del convivir.

En este camino nos dimos cuenta de la importancia de dos factores que inciden en el tema de la



felicidad; uno es la mirada interior, que tiene que ver con la meditación, la oración y la reflexión, de acuerdo a los principios que cada uno tenga; y el segundo, ligado al altruismo y la solidaridad.

Considerando estos dos aspectos, pensamos en un nuevo modelo de desarrollo, que por ende debe incorporar la espiritualidad y la cooperación, de tal manera que comenzamos a trabajar en la generación de espacios para que estos puedan ser expresados.

Eso implica promover, fomentar y apoyar toda instancia solidaria que se quiera desarrollar en Quillota, es decir, que cuando la comunidad se quiera organizar en un objetivo común, que vaya en ayuda del prójimo, el municipio debe respaldarlo.

En este mismo sentido, también fortalecer todas las iniciativas de apoyo al dolor y de fomento del bienestar que el municipio tiene, como la Casa de Acogida, Banamor, Centro del Adulto Mayor, Hospedería, Centro de Promoción de la Salud y la Cultura, entre otros.

Esta es una forma de gestionar en que las relaciones humanas, los afectos, la espiritualidad y la cooperación son pilares

importantes, porque sirven como herramientas para alcanzar el estado de bienestar y por consiguiente, la felicidad. Sumado a todo lo anterior, desde Quillota hemos acuñado el término de “rentabilidad humana”, en relación a los proyectos ejecutables a cualquier nivel.

Sabemos que en el mundo las iniciativas se evalúan desde el punto de vista de la rentabilidad económica y social, pero nosotros proponemos incorporar esta otra arista, que corresponde a cuánto se gana en dignidad, motivación, sentido de vida y en ser visto por parte de las personas frente a las políticas públicas.

En definitiva, lo que proponemos desde Quillota es una transformación cultural, cuyo modelo busque la felicidad y el bienestar del ser humano, a través de la colaboración y las relaciones saludables. Quizás para algunos parezca muy ambicioso, pero cuando salimos afuera, comprobamos que parte del mundo va en esa dirección, y Quillota encabeza ese nuevo paradigma”.

Luis Mellado, Alcalde de Quillota

Entre las iniciativas propias de la comuna, me corresponde coordinar “El Banco Solidario, BanAmor”, institución sin fines de lucro de iniciativa propia de la Ilustre Municipalidad de Quillota, el cual fue creado el 11 de Noviembre de 2003 y tiene entre sus



principales objetivos promover el valor de la “solidaridad” para contribuir hacia la transformación de una sociedad más justa y humana, en donde “el ser como persona sea más valioso que el tener en lo material”

BanAmor en su génesis, traspasa la mecánica de instituciones que trabajan con capital económico a una que lo hace con capital humano. Lo anterior, buscando la rentabilidad humana de acciones conducentes al desarrollo de valores solidarios de personas que están dispuestas a realizar voluntariados que vayan en ayuda del prójimo.

BanAmor, se divide en cuatro grandes áreas de trabajo:

- 1. Unidad social**, la cual tiene como objetivo “Entregar ayudas sociales ya sea en alimentos, ropa, medicamentos, entre otras cosas, a todas las personas y familias que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y/o problemáticas que afecten su bienestar” .

2. Unidad de Becas, la cual tiene como objetivo “Gestionar los distintos procesos de asignación de becas locales, con el propósito de brindar un apoyo económico en relación a los gastos que implica la educación, en las familias y jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad social” Además de insertar a quienes les fue asignada la beca Banamor en actividades sociales voluntarias por medio del trabajo comunitario que deben realizar.



3. Unidad de voluntariado y organizaciones, la cual tiene como objetivo “Articular participativamente la red de voluntariados y organizaciones funcionales y/o territoriales de la comuna de Quillota, fortaleciendo el valor de la solidaridad mediante el trabajo colaborativo entre los dirigentes y representantes de la comunidad, en instancias que propicien el bienestar y la felicidad de las personas”



4. Unidad de captación de recursos, la cual tiene como objetivo “Gestionar y/o recibir recursos desde entidades públicas, privadas y personas en general que deseen colaborar solidariamente, mediante donaciones en productos, disposición de horas de profesionales, convenios médicos, rebaja de exámenes médicos, entre otras cosas” Además esta unidad se encarga de implementar campañas



solidarias con la comunidad y/o para la comunidad para apoyar a Instituciones, a través de la captación de socios y/o recursos con un fin solidario. Esta unidad durante años ha gestionado las campañas solidarias para ir en ayuda en diversas catástrofes naturales a nivel nacional o local.

5. **Ropería**, la cual tiene el objetivo de entregar ayuda en vestuario, zapatos, menaje, entre otras en buen estado, que son donadas por la comunidad para las personas que lo necesiten y en especial las que se encuentran en situación de calle.

6. **Duchas**, la cual tiene el objetivo de entregar el servicio de duchas para las personas en situación de calle a las cuales se les apoya con útiles de aseo para que los utilicen en su aseo personal y útiles de limpieza para mantener dichas dependencias luego que las utilizan.



BanAmor

Es una institución creada por la Ilustre Municipalidad de Quillota el 11 de noviembre del 2003, que tiene como objetivo, "generar participativamente un compromiso social, para dar respuestas a las problemáticas que afectan a las personas de la comunidad de Quillota, facilitando que mantengan un rol activo y protagónico en la solución de sus necesidades y las de sus comunidades".

BanAmor se compone de cuatro unidades:

- ✓ Unidad Social
- ✓ Unidad de Becas
- ✓ Unidad de Voluntariado y Organizaciones
- ✓ Unidad de Captación de Recursos

"Hay mayor alegría en dar que en recibir"

BANAMOR@QUILLOTA.CL (33) 2-291201 IBANAMORQUILLOTA

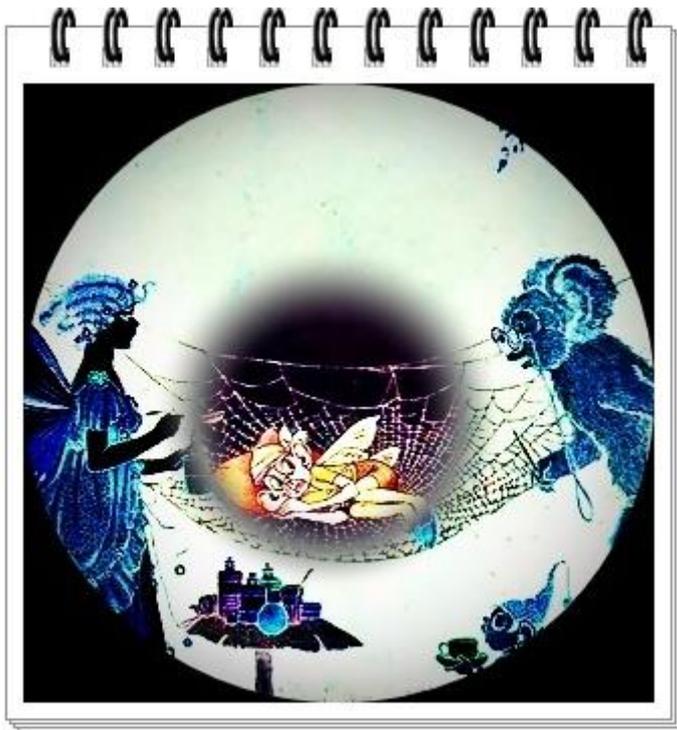
María Alejandra Vidal

Bracho



LA ARAÑITA EN EL FRÍO

Una arañita, que habitaba en una gran casa antigua, trabajaba siempre en un mismo rincón, sitio en el cual, tejía con esmero y primor una tela suave, que cubría cada día, poco a poco, la esquina.



Ella estaba en paz con su faena y su tejido progresaba y progresaba. Todo marchaba en una rutina laboral, normal; quizás no perfecta, porque siempre aparecían otros insectos con diferentes intenciones e intereses,

pero se podía decir que su vida, estaba impregnada de una felicidad tradicional y sin mayores sobresaltos.

Este rutinario panorama se vio interrumpido durante un gélido invierno, en que la arañita, comenzó a sentir un frío insoportable, que impedía a sus patitas la movilidad adecuada, para realizar su trabajo. Sus patitas congeladas, a más no poder, la llevaron, sin dudar, camino a una casa encantada, en la cual, ella tenía un fiel amigo muy especial. Él era un curandero afamado, que preparaba pócimas balsámicas y mantenía una constante comunicación con la sabiduría, la cual era para él, su gran amiga y mejor maestra. Cuando la arañita logró llegar a visitarlo, llevaba sus patitas entumidas y le solicitó que la ayudara para remediar esta situación tan desagradable que le impedía trabajar y disfrutar de su acostumbrado rincón, para ella tan personal. De inmediato, el experto sanador, examinó a la arañita, comprobando la incómoda

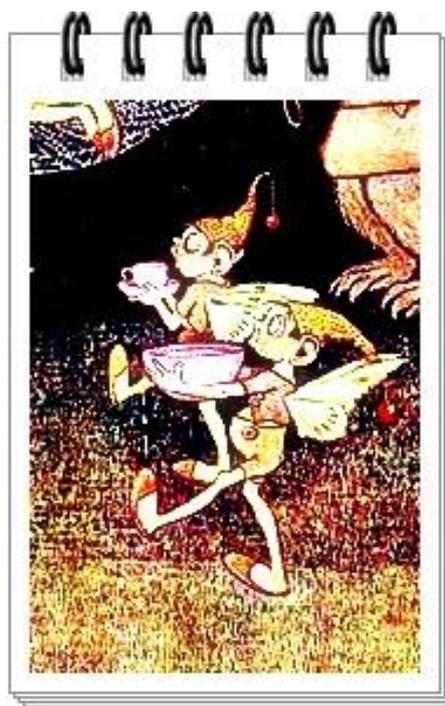
situación. Sus patitas estaban tornándose azules, por el frío, lucían muy frágiles y desfallecían perdiendo la fuerza.

El curandero, preparó de inmediato, un prodigioso, unguento, a base de hierbas, que se hallaban en su propio huerto, y luego de frotar las heladas patitas con él, las envolvió en nobles vendas humedecidas en buena voluntad y fe. Además decidió escribir una misiva,

dirigida al benévolo Sol. En este mensaje, él le explicaba al, magnífico astro Rey, sobre el grave problema que aquejaba a la arañita y le solicitaba que, por favor, enviara un rayo exclusivo, para ella, a fin de lograr entibiar sus entumecidas patitas.

El Sol, en su trono dorado, recibió el mensaje y de inmediato, dispuso los arreglos necesarios para enviar, sin demora, un rayo en comisión especial, designado sólo para acompañar a la arañita. El rayo de Sol, voló sin retrasos hasta la casa en que ella vivía y se posó alumbrando certeramente el rincón en que trabajaba. La arañita, después del tratamiento de unguentos y vendajes, junto a la compañía del calor, que el rayo de Sol proyectaba, comenzó a mejorar en forma evidente. Sus patitas trabajaban sin descanso y a buen ritmo, tejía con alegría su tela amada.

Sintiéndose muy agradecida, por la intervención de su buen amigo curandero, decidió que tejería para él un par de guantes, que





cubrieran sus sabias manos, para aislarlas, igualmente, del frío del invierno. Entonces, ella tejió, con premura, mezclando amorosas hebras de lana, con hilos de cariño y aplicaciones de agradecimiento, unos mitones de encendido color, intentando atrapar algo del rayo de sol para su querido amigo, que estaba pronto a celebrar un nuevo cumpleaños. Así, en Agosto, la arañita con su labor terminada y envuelta en papel de regalo, salió, muy contenta, en su búsqueda, para saludarlo en la fecha marcada: día nueve, en el calendario. Como siempre, lo encontró rodeado de medicinas y atribulados pacientes que hallaban, en él, no sólo la curación, para sus cuerpos desmejorados, sino que descubrían también, toda su comprensión y toda su generosidad, bellas cualidades que tapizaban espesamente, el jardín de su delicada alma, de lado a lado.

Juan Carlos Etcheverry Cristi

Poeta chileno que reside de momento en La Paz, Bolivia.

Embajador/Editor de la Revista Coincidir en Bolivia.

Juan Carlos Etcheverry Cristi (1963). Su aproximación a la poesía se inicia en el taller literario “Espacio” entre los años 1989 – 1991 en Santiago de Chile en la Sociedad de Escritores de Chile. Publica su primer libro de poesía “Registro, Confites y Papelitos” (1994) con la editorial Mosquitos Editores. Publica su segundo libro “Caída Libre” (2000) en la editorial Plural Editores (La Paz, Bolivia). Actualmente sigue escribiendo y estos son trabajos inéditos que serán parte de su tercer libro que quiere publicar cuando regrese a su país natal.

AUSENCIAS

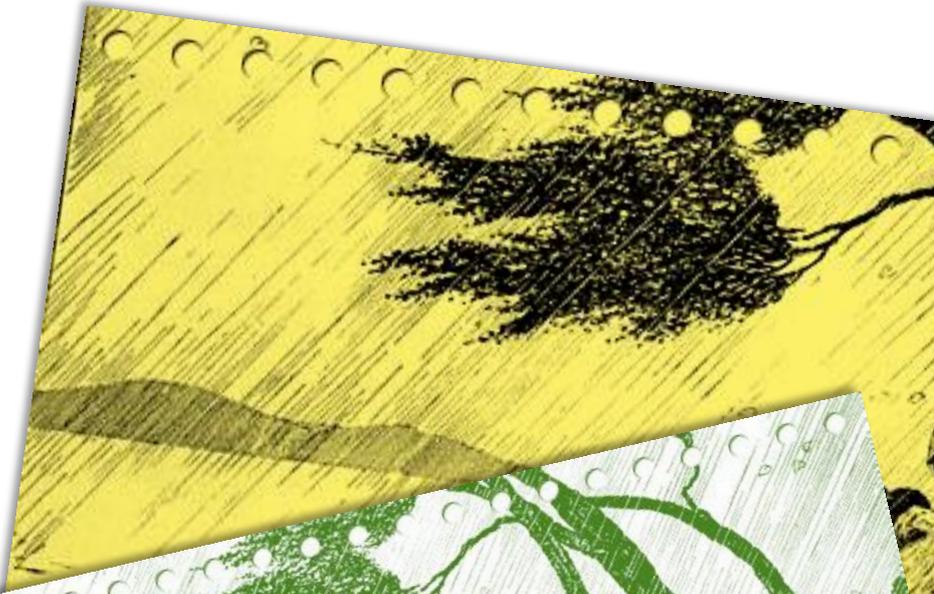
Has sentido
como si te quedases
sin oxígeno
con la última
expiración;
la vida se va...
y a ningún
manantial.



Has reflexionado
que la vida que
te ha tocado
interpretar
no alcanza
a una buena
performance.

Que en un
abrir y cerrar
de ojos
todo podría desaparecer:
los muebles,
las personas,
los animales
podrían irse
en un segundo
y te quedas
absolutamente solo
y no es porque
lo deseas en realidad.

Las ausencias vienen
como si fueran virus



cuando todo se detiene
cuando el silencio
te invade
cuando lo único
presente en ti
son tus pensamientos.

Es cuando te enfrentas
cara a cara a la
realidad
y ciertamente
no hay dónde
escapar.

Es como la explosión
del átomo
millones y millones
de ideas
se diseminan
cayendo en diferentes
partes.

Entonces,
cae
abriéndose paso



una lágrima
que recorre
en línea recta
y en ella hay
tanta emoción
que es imperceptible por los demás.

Es una manera de
crecer
y abrazar la “experiencia”
a través del dolor
es una manera de
dejar de ser para los otros
sino para lo más
profundo de ti.

Por ejemplo, la ausencia
de un final de semana
de la casa llena
de una mujer
que complete el
el ser
de hacer realidad
lo que con el tiempo
no ha llegado,



de un equilibrio
perfecto
de lo imposible,
real
y de no andar mendigando
cariño
cuando esto tampoco alcanza.

Ausencias
por un vehemente
anhelo
de felicidad
por despertar en brazos
tiernos y sinceros
por oler todo el día
el aroma del otro
por llevar
las palpitaciones
el resto de la semana.

Ausencias que se acentúan
cuando la tele no alcanza
cuando intentas alejarte de todo
y te enfrentas
solo a ti.



Ausencias que son
como fantasmas;
te acechan
en momentos menos
inesperados.

Ausencias que deseas derrotarlas
en el nombre del amor
y sigues esperando
el milagro.



Blanca Estela González de Ochaeta

CO. INCIDIR
(Acróstico)

Guardas en tus páginas el
silencio de la nostalgia, la luz de
la ilusión, el amor y la esperanza.

Rocío cristalino del pétalo de la
flor que da color y aroma a las
palabras escritas en verso,

Ama, sueña, confía, y trae luz en
la oscuridad, amor en la soledad
y paz a la humanidad.

Canción sublime de nostalgia.

Palabras hilvanadas en verso, diseños de arte, verdad y vida.

Irradias en el pentagrama de las letras, palabras de esperanza,
sueños de amistad y paz.



Alma ilustrada con versos sublimes, que ilustran tus páginas con poesía, narrativa y prosa.

Soñadores, ilustres escritores de amistad, armonía, esperanza y luchas eternas por la paz.

Corazón soñador, escritor pensador,
frases hilvanadas con palabras sublimes
del universo;

Oración de paz por la amistad, la solidaridad,
la armonía, la unidad y el reencuentro.

•

Iluminas la mente y el corazón de aquel que lee tus páginas en
silencio, co.Incidir, revista

Nacida del corazón de sabios escritores, melancólicos soñadores,
y poetas enamorados.

Caminando en el pentagrama de la vida, llenas
de ilusión sus sueños etéreos e iluminados,

Irradiando con tu luz, la mente, el corazón, la
vida, y la esperanza de la humanidad por la paz.

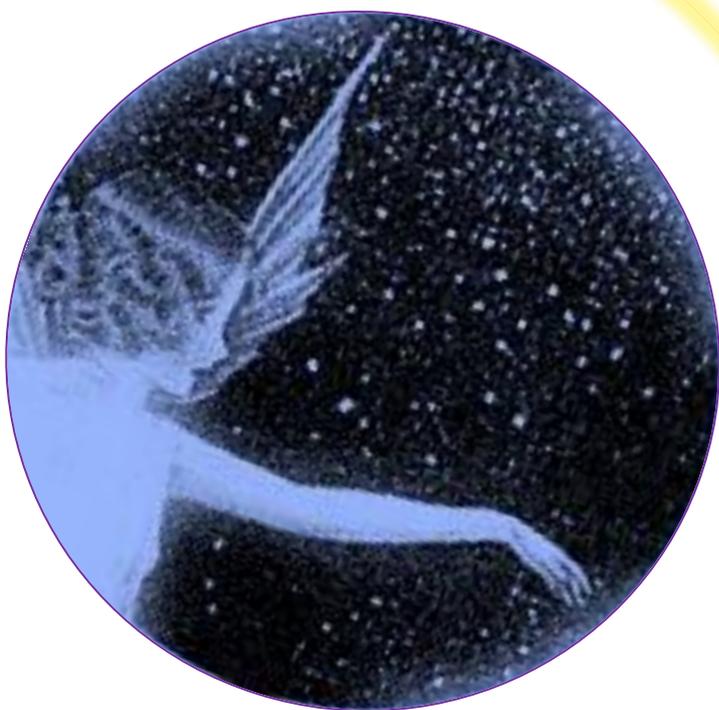


Das con tus páginas la oportunidad de expresar, sentir, amar,
vivir, soñar por un futuro mejor

Iluminando a la humanidad con centellas de esperanza y
oportunidad para construir la paz.

Recuerdos de sueños, ilusiones, esperar y luchas por la
humanidad son la razón de tu ser.

Guatemala de la Asunción



Juan Francisco Serrano



ALMA DE GATO

Tengo la impresión de que antes, fui un gato.
Caminaba sigiloso y nadie escuchaba cuando me acercaba.

Me bañaba rápido y usaba poca agua.

Comía poco.

Me encantaba que me acariciaran la papada

Y me gustaban las alturas,

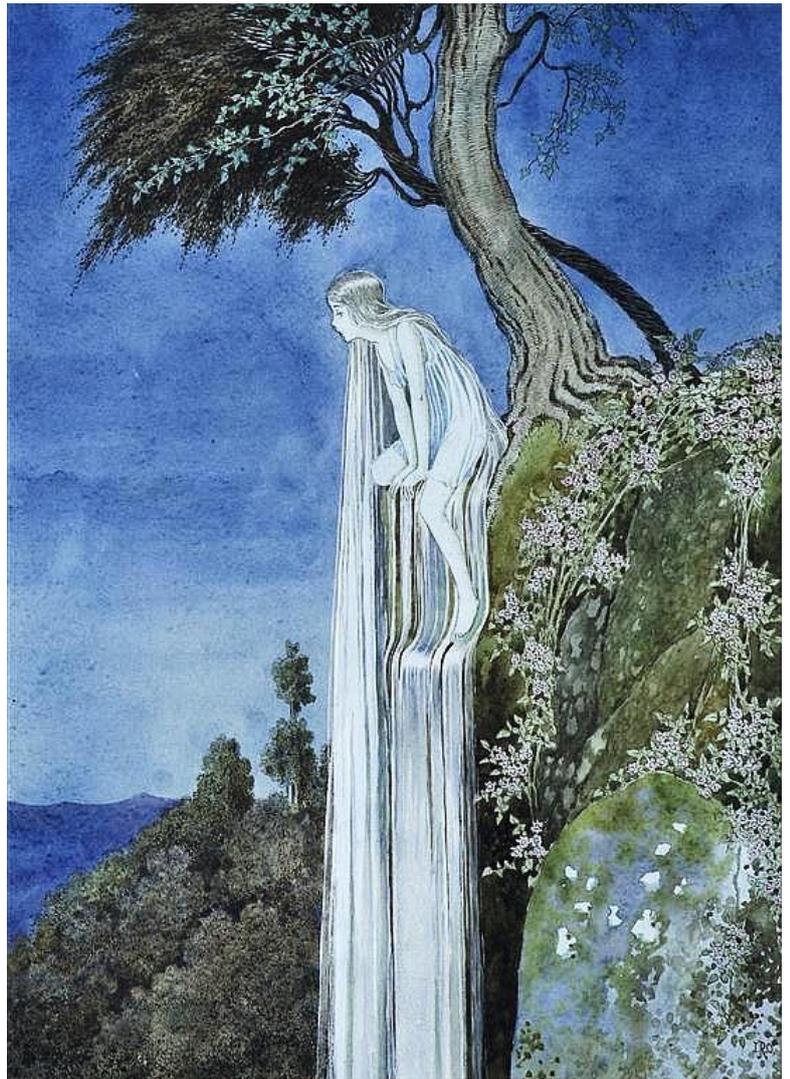
hasta que un día, me caí del segundo piso

por séptima vez.

Isabel Poblete Bustos

UD.

Yo sospechaba que vendría a eso de la dos, pero preferí regar las plantas aunque quedara luego sin ese pretexto para no mirarle a los ojos mientras conversáramos. Siempre hablamos con más libertad cuando nuestros ojos no se encuentran, no sé bien por qué. Es como si apenas nos miramos tambaleara algo o se derrumbara el sentido de todo lo dicho o como si se nos deslizaran abruptamente las ropas hacia el suelo y eso me



obligara a verle el pecho tan íntimo y no pudiera menos que volver la vista hacia cualquier macetero y llenarlo otra vez de agua, aunque esto ya fuera demasiado.

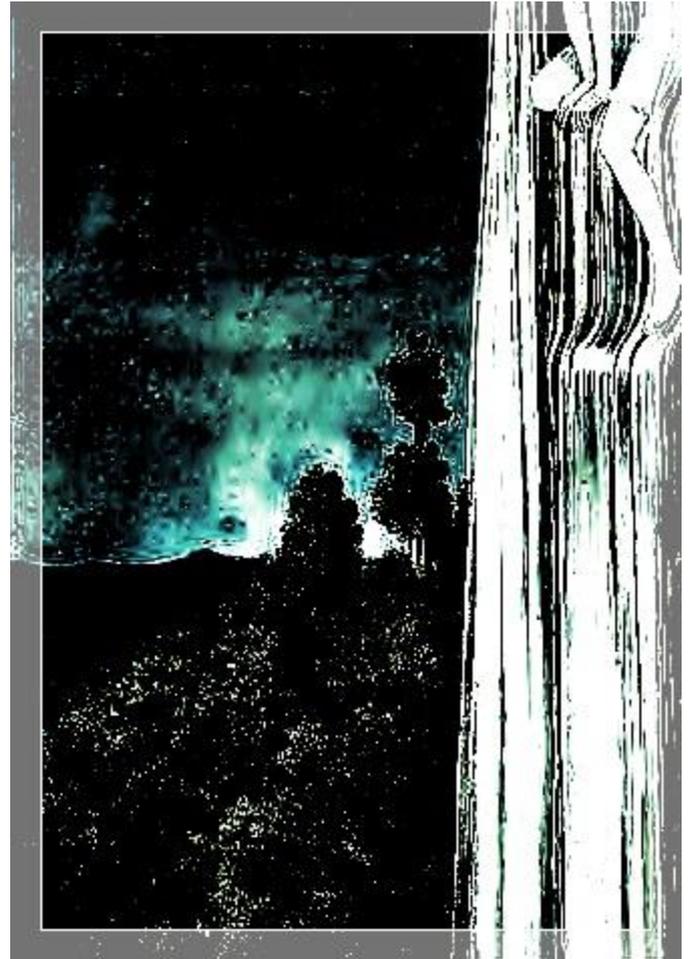


Si yo hiciera eso de regar huyéndole, Ud. me seguiría por la pequeña terraza alzando las manos para suavizar cualquier posible dureza que pudiera surgir de sus palabras. Sus ojos buscarían mi rostro escondido detrás de un mechón de pelo, o tal vez irían sonriendo agradecidos de poder mirar mi espalda con libertad y entonces no tardaría en descubrir aquel hoyo que en mi blusa blanca dejó una polilla y apenas viera mi piel a través de él, la turbación lo transformaría en un ojo que desde mi espalda empezaría a mirarlo y entonces usted avergonzado bruscamente se fijaría en los alelíos que para entonces se estarían inundando.

Las noches se están poniendo frías y en el alma se mete esa pequeña zozobra que es el miedo al invierno. Cuando el reloj dio las tres, mis ojos abandonaron las petunias para fijarse un rato en nada, un tiempo sin espacio. De ese instante vacío, y como un



asteroide en la oscuridad, se me apareció la fatal idea de que quizá entendí mal, tal vez preguntó usted al pasar eso de si el lunes a mediodía estaría bien. Otras horas, otros días, mil posibles realidades bombardearon mi cabeza hasta que un no puede ser fue a estrellarse sobre las rosas, que este año se me han dado tan generosas. Aunque no veía las rosas, mis pensamientos flotaban sobre unas formas blancas que brotaban voluptuosas desde un

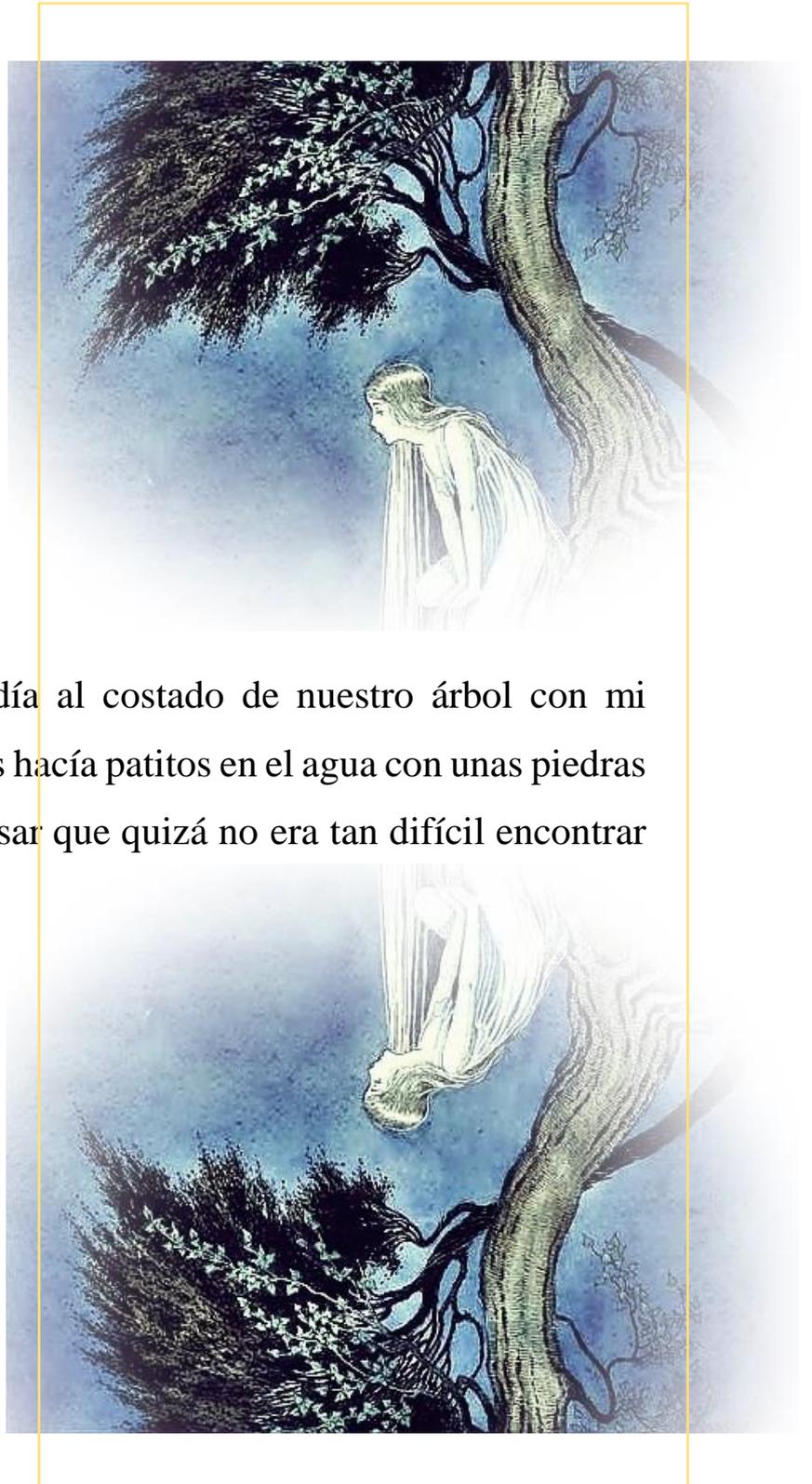


verde pálido y delgado. Algo las mecía pero no pensé en el viento ni nada, sólo podía sentir la posible equivocación que me aturdí.

Yo a usted no lo veía desde los doce cuando trepábamos los cerros de Calbuco a ese ritmo mío que era tan lento. Recuerdo que en ese entonces un día no cualquiera, mientras mirábamos un sapo bañarse en un charco tras las rocas, me confesó que en ningún otro momento se sentía tan contento como cuando paseaba conmigo, que nuestros detalles, que mi risa, mis cantos, que era tan extraño y le producía tanta alegría el que yo entendiera todo lo que hablaba, que no le había pasado con nadie y que por eso con otra gente era

callado. Después de eso, sólo alcanzaron a pasar unos días durante los cuales permanecí suspendida, hasta que por un suceso familiar fatal, su padre se llevó a toda su familia lejos de aquí. Pasaban los siglos

y usted no volvía. Un día al costado de nuestro árbol con mi chupalla blanca y mientras hacía patitos en el agua con unas piedras planas, se me ocurrió pensar que quizá no era tan difícil encontrar una persona que entendiera todo lo que uno habla. Justo después de ese pensamiento el último patito saltó como nunca y fue a dar a la otra orilla y en el brazo me quedó un tirón tan tonto que me dura hasta hoy.

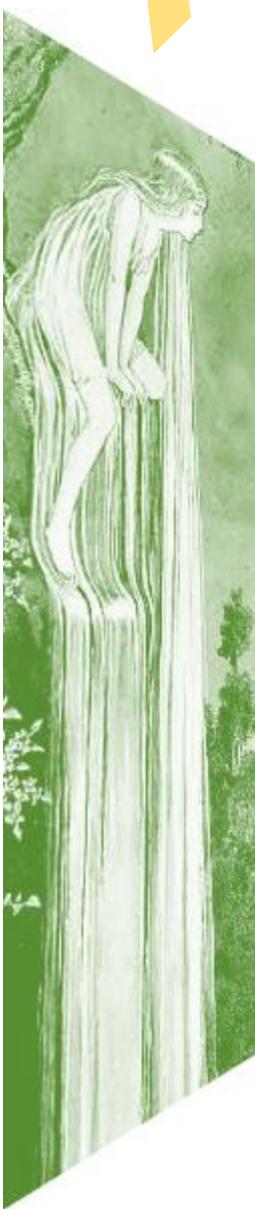


Y resulta que hace unos días la vecina, así mientras podaba sus árboles y entre otras cosas, de pronto me dice que había sabido que Ud. vendría por estos lados el domingo. Mil veces imaginé su



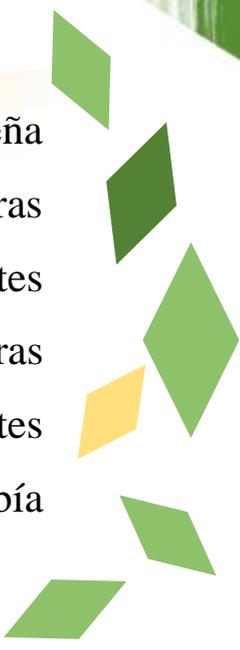
aparición por el Centro Comunitario, pequeños diálogos aparecían sobre todo al tender la ropa o cuando apagaba la luz por la noche.

Pero siempre es todo tan distinto.



Recuerdo que ese domingo en que por fin le vi, había tanta gente que por casualidad fuimos a encontrarnos en la esquina del termo con galletas Tritón. Yo sacaba agua en un vaso plástico y Ud. como divertido dijo al aire que cómo después de tantos años no se les ocurría servir otras galletas. Encontré tan atrevido y genial que me hubiera leído el pensamiento, que toda mi emoción contenida explotó en una risa extraña, mi mano tiritó, unas gotas me quemaron el brazo, solté el vaso, el agua mojó las galletas, me dieron unas ganas de llorar a gritos y cuando estaba a punto, su mano tomó la mía que viajaba a cubrir mi cara y su mirada me transmitió tanta comprensión que soltó el dique evitando la inundación de furia y vergüenza que provenía desde el pecho. Pienso que era de ahí que nacía el río. Luego de ese instante, por el cual le estaré eternamente agradecida,

ninguno de los dos supo qué hacer. Nos sobrevino una pequeña turbación que nos llevó a hacer como si nada mientras compartíamos la misma visión: la señora Amelia y sus dientes grandes siempre mojados que ya secaba todo con un paño mientras no dejaba de observar lo que hacíamos a través de sus lentes siempre sucios, murmurando algo así como que esto nunca había



pasado y que quizá el termo se había vuelto loco y yo justo pensaba en la locura que me había bajado y es que no era para tanto eso de que alguien dijera lo que yo justo pensaba. O sí.

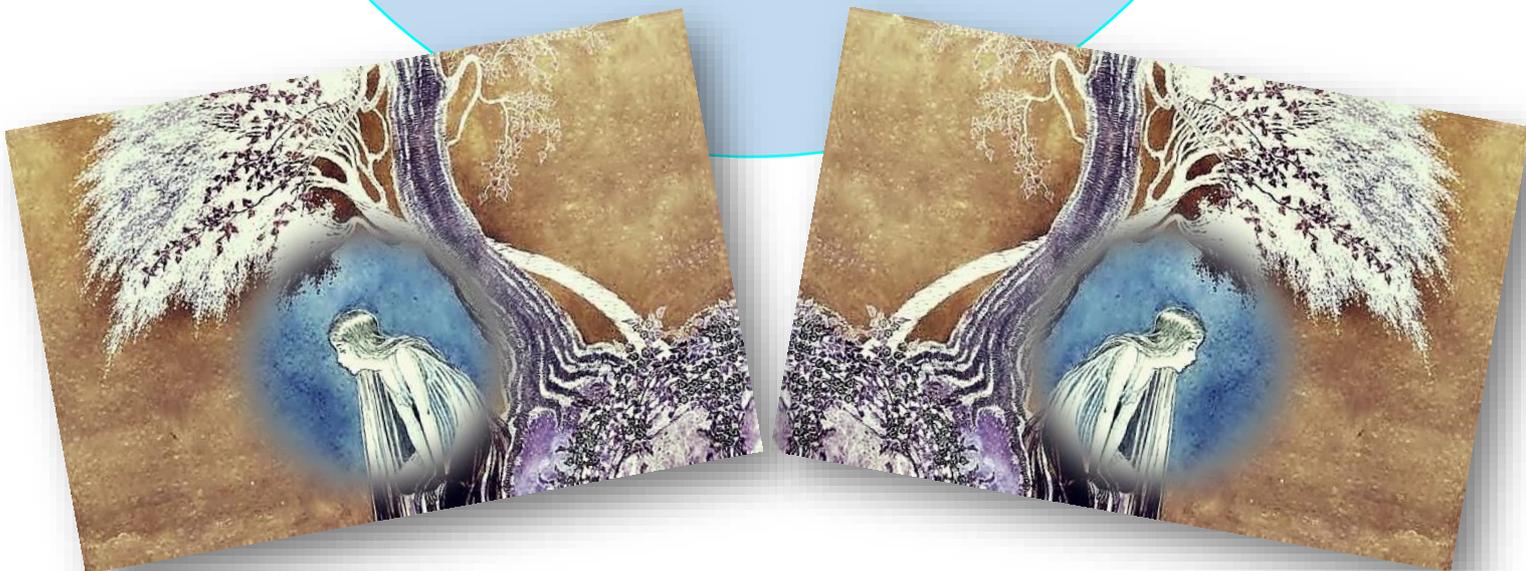
De reojo supe que me miraba y en ese preciso instante me di cuenta de que no podía sentir una parte de mí. Dejé los dientes mojados y me encontré con que su mano abrazaba la mía. Nunca olvidaré ese cuadro en el aire que aún perduraba sin más motivo que el de estar juntos, pues el pretexto ya se iba desvaneciendo. Cuando de pronto la soltó, me sobrevino la pena de sentirme otra vez entera, había dejado de ser parte de su cuerpo.

Quise sentarme para recuperar el equilibrio y fue entonces que mencionó lo de las fotos. Mi madre Estela, dijo (y a mí al instante se me aparecieron las fotos en la caja de zapatos Calpany al fondo del ropero), ya es tiempo, ya me parece que puedo verlas y guardarlas y atesorarlas y hasta puede que elija alguna para poner sobre la cómoda, ¿no cree usted?, preguntó tan de sorpresa cuando yo aún seguía recuperando



mi cuerpo desde la escena del aire. Sólo pude sonreírle quitando mi chaleco que había quedado cubriendo parte del asiento contiguo. Con ese gesto lo invitaba a sentarse a mi lado pero justo la señora Amelia estiró su mano con el té que no había podido servirme, creo que ella quería estar presente en lo que acontecía entre los dos. Hay personas que carecen de vivencias propias y no me importó porque en el Centro Comunitario somos muchas más mujeres que hombres y entiendo cómo los del otro sexo provocan en nosotras ese algo tan distinto, como si en vez de asomarse a la ventana una sintiera que se asoma a la vida, o más aún, como si la existencia misma empezara a darse cuenta de que una se ha asomado. Una se vuelve más nítida.

Cuando la señora Amelia percibió algo un poquito adverso en el ambiente, decidió retirarse y entonces Ud. por fin ocupó la otra silla. ¿Cómo me encontró?, pregunté. Busqué en la arena dos



huellas desiguales y seguí el camino hasta aquí, dijo sonriendo. No entendí bien pero no importó.

Después de encontrarnos, empecé a escuchar una voz suya que decía cosas así como Laurita, si usted pudiera tan sólo regar las plantas de otra manera menos sutil, y es que eso me nubla la mente y apenas me salen las palabras. Si pudiéramos conversar como cualquier persona de eso o de aquello, de ese estúpido edificio, por ejemplo, que han construido al frente y que le ha tapado el sol a sus flores, o bien del tiempo. Si tan sólo lográramos restarle la ternura a algunas frases y olvidáramos ese trato como si fuéramos de papel de seda. Laurita, disculpe que se lo diga, pero es que esa planta usted ya la regó.

Cuando por fin sentí sus pasos en el pasillo, aparecieron mil momentos torpes y silenciosos, casi como que no quería que fuera Ud. A veces pienso que no sé bien estar con nadie, me pongo a pensar en cómo voy a ser, cómo voy a estar, dónde nos vamos a acomodar, qué haré con mis manos si nos sentamos a conversar, aunque desde el lunes ese problema ya tiene solución porque me compré un pañito de centro de mesa ribeteado para bordar unas hojas, verde claro y verde oscuro, en la cordonería me mostraron la idea original en una revista. Son unas hojas alargadas como de geranio o de copihue. Quizá podría hasta agregarle un copihue. Sí, quizás.

Sonó el timbre y en ese momento recordé que andaba con pantuflas. Rápidamente las deslicé bajo la mesita de entrada y abrí sin tener tiempo de sentir vergüenza. No sé cómo fue que usted inmediatamente se fijó en mis pies y ahí se quedó mirándolos al mismo tiempo que mis dedos se iban encogiendo de a poco como para aminorar la desnudez. Mi pierna más corta quedó en el aire y entonces fue a esconderse tras la pantorrilla de la otra. Por un momento me figuré que a Ud. le parecí un flamenco (eso fue por meterme en su mirada), pero luego algo me dijo que no era eso lo que pasaba por su cabeza y era yo la que me sentí como una de esas hermosas aves apenas escondí mi pie frente a Ud. Cuando no aguanté más el pudor, interrumpí todo haciéndolo pasar y me disculpé diciendo que iba a buscar mis zapatos. Entonces me rogó que no, que si me ayudaba, también se sacaría los suyos. Yo enrojecí, todo se volvía muy íntimo.

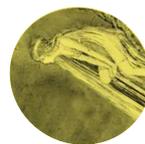


Después se puso a reír mirando las hojas del árbol japonés que cubrían el piso mientras le explicaba que era el viento el que las traía hasta la sala y que me gustaba dejarlas ahí porque es hermoso

ver esa alfombra crespa de diferentes amarillos, naranjas y ocre y terracotas. Entonces dijo Ud. que sólo en mi departamento perduraba la cordura, que muchas veces en la capital miraba a los jardineros barrer obsesivamente las hojas del pasto en los parques y que no entendía que trataran algo tan bello como basura. Luego agregó que le parecía que aquí el orden de las cosas era otro y lo mencionó así con las manos arriba como pidiendo disculpas porque creo que pensaba que yo era muy frágil y sospecho que por eso mismo cuando nos saludábamos, dejaba caer los hombros hacia adelante, usted bastante más alto que yo, y mientras ofrecía la mejilla, parpadeaba nervioso unos segundos y luego cuando la rozaba con mis labios, cerraba definitivamente los ojos, así como cuando uno decide entregarse al mundo del sueño antes de dormirse. Yo entonces me quedaba ahí posada en su mejilla para siempre y algo se apagaba. Creo que el ruido de la calle no se escuchaba más.

Después conversamos en la pequeña terraza, ese día empecé mi bordado. Ud. trajo una pipita para tallar, fue muy cómodo. No tuvimos casi que mirarnos, sólo nos observábamos los pies.

En un momento preguntó por la cajita Calpany y yo la fui a buscar. La traje envuelta en un velo que guardaba de su madre y la puse sobre la mesa. Mucho rato se quedó mirando el velo. Fue tanto que me puse a regar las plantas de adentro y de reojo lo

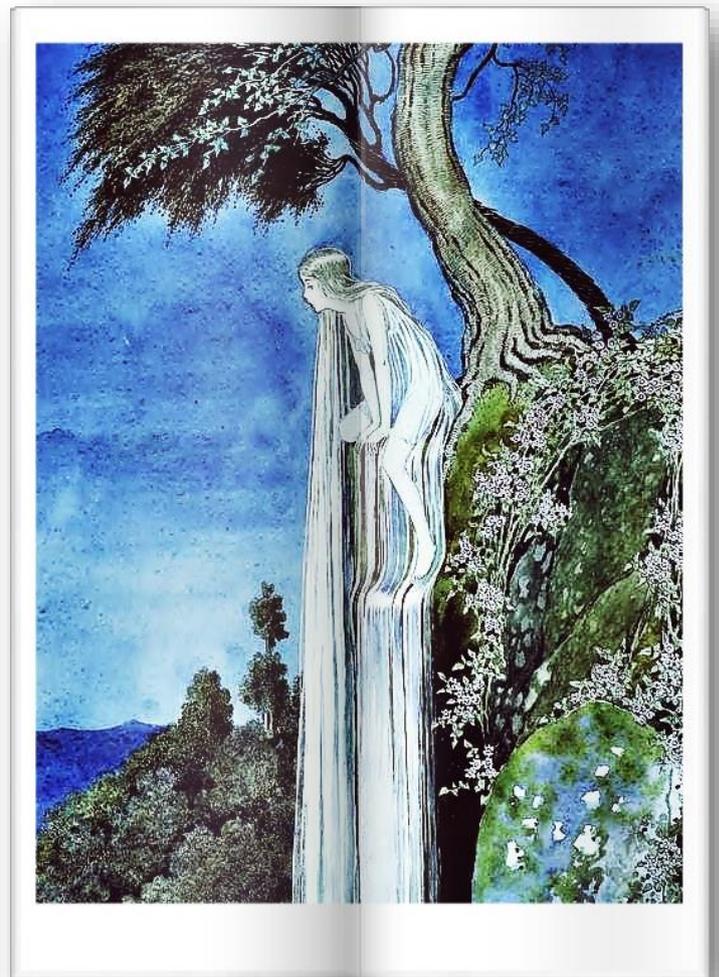


miraba. De pronto, y también de reojo, lo vi con sus brazos hacia adelante cerca del encaje como si titubeara de tocar a su madre. Yo mientras rengueaba alrededor de lo que sucedía sentía un poco de dolor en la cadera y una libertad muy inusual.

Poco antes del anochecer, nos fuimos caminando a la estación.

Usted con la cajita bajo el brazo y yo sintiendo algo muy profundo, como si en vez de ir caminando recto por esas cuadras hubiéramos ido hacia abajo, adentrándonos en algo al mismo tiempo que desapareciendo. Eso me hacía sentir un calor en el cuerpo, un calor rápido, como una descompensación.

Yo a Ud. no lo vi bien, aunque a mí nadie me encuentra muy bien desde hace tiempo, mis familiares cuando vienen hacen comentarios que no comprendo. Pero en ese último trayecto lo sentí de un ánimo como alargado, decía pocas cosas mientras miraba los adoquines, creo que imaginaba tristezas que aún no existían.



Sandra Isabel Payán



Con el deseo de celebrar la existencia de quienes todo lo llenan de sentido, revelando la belleza y la luz de cada instante y de cada ser, compartimos nuevos relatos en los que las niñas y los niños son protagonistas.

Hay momentos en los que uno siente que lo vivido hará que nada vuelva a ser igual. Momentos como los aquí compartidos, en los que unas poquitas palabras, expresadas por unos seres de cuerpos chiquitos, hacen que todo cambie para siempre.

Es una dicha poner a disposición de quienes aquí coincidimos, estas voces y estos gestos de nuestras pequeñas y nuestros pequeños. Es como contar una buena noticia o como hacer un regalo. Late fuerte el corazón presintiendo la alegría ajena.

La magia es que esta noticia ya la sabía el alma y que este regalo ya le pertenecía a la vida. Entonces la dicha es por el nacimiento de un recuerdo, uno de esos que viene de la tierra en la que nuestras raíces están unidas.

Con infinita libertad y ternura, las niñas y los niños crean y recrean el lenguaje permanentemente, poniendo cada cosa en su lugar, descubriendo la poesía de cada instante y aproximándonos a la verdad.



Mi nieta Clarita, de cinco años, que me tiene apabullada:

- “Abu, me duele la cabeza...”

- “¿Cómo es el dolor: como si te apretaran?”

- “Es... como si yo fuera una flor y me arrancaran un pétalo”.

Bibi



David, mi niño de 3 años, está con tos. Yo para tranquilizarlo le digo: “No te preocupes, muy pronto se va a ir la tos”.

Con sus ojos bien abiertos y asustados y con sus manitas en el pecho, me dice: “Mamá ¿a dónde se va a ir la tos?”

Sandra

Sus gestos superan lo imaginado y lo esperado, su hacer surge del amor profundo a la vida en toda su integridad. A continuación, dos relatos que dan fe de ello, dan Esperanza, dan Alegremia, dan Amistosofía.

Estoy recorriendo la Patagonia en este enero del 2000. Llego a un pequeño pueblito para visitar a una amiga que en este momento es médica única. Ha salido a visitar una persona enferma.

Con esa amabilidad tan especial de las comunidades pequeñas, la enfermera del pequeño hospital no me deja solo. Me da conversa. Me deleito contemplando a su pequeña hija Flor, de ocho años, que anda travesando por el pasto

silvestre, que nos regala un verde estival especial, a orillas de un hermoso lago.

Muy conmovida me cuenta que una vez por mes debe “bajar” a Bariloche por compras y también para visitar al papá de la niña que trabaja allí.

Cada vez que va al “supermercado”, Flor “quiere de todo”. Parece que en la última visita estaba especialmente antojada: muñequitos, caramelos, galletitas, chocolates, juguetitos, etc. etc.

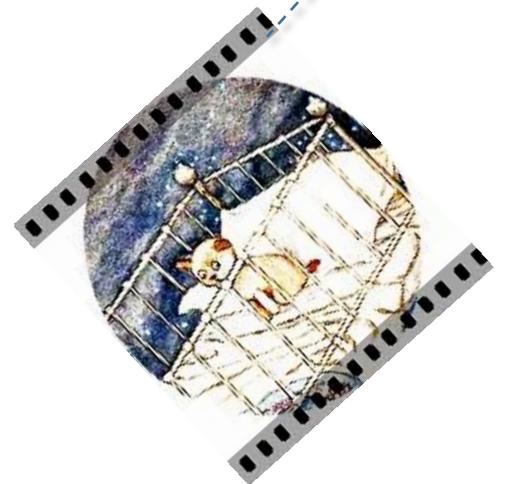
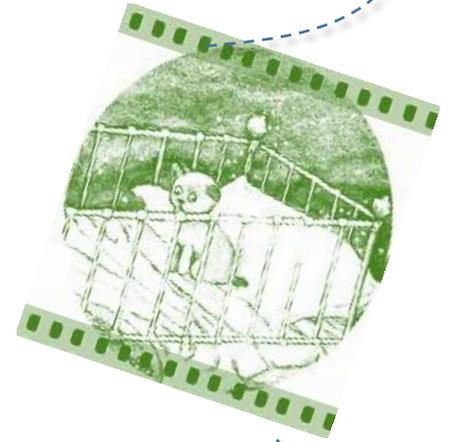
La mamá se puso firme y le advierte que ya está, basta... que no le comprará ni una cosa más...

Sin embargo, a la salida, demanda un molinito de celuloide de colores que ofrece un vendedor ambulante al costo de un peso.

“No... ya basta... suficiente...ni una cosa más...”

Flor llora, llora mucho y la mamá muy firme.

En medio del llanto se acerca un niño muy humilde, descalzo, que se pasa horas en la puerta de ese comercio ofreciendo ayudar a llevar los paquetes a cambio de algunas monedas de propina.



Ese niño, cuyo nombre no se registra, se acerca a Flor con mucha ternura...

“No llores más por favor... mirá... yo te doy un peso para el molinito”.

Y le coloca en su manito la monedita dorada con el escudito y rodeada del anillo plateado... ¡La moneda de un peso!

Por supuesto que Flor feliz, volvió a casa con su molinito...

Julio

Julián es mi hijo de 6 años. Desde chiquito demostró un gusto y una sensibilidad especial por los animales, peces, delfines, perros, dinosaurios... y en especial, desde que viajamos a Argentina a la casa de su abuela, le fascinan los sapos. Allí sus ojos se maravillaron por primera vez al verlos cantar y saltar por todas partes durante los atardeceres y las noches. “¡Mami vi un sapo vivo!” fueron sus primeras palabras de asombro cuando se encontró con un más sorprendido sapito en la puerta de la casa. Aprendió a agarrarlos, tocarlos, cuidarlos... El ve los renacuajos, los

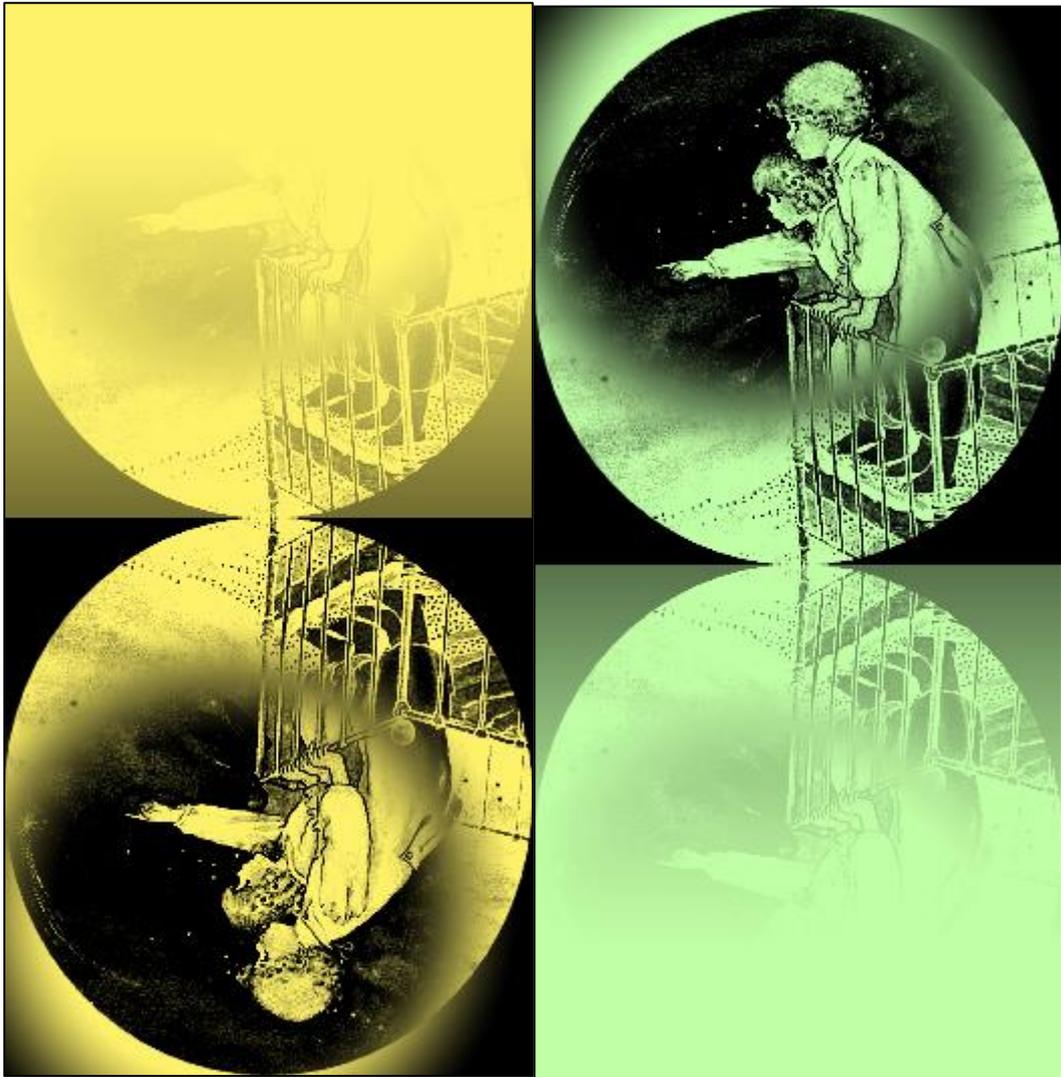


cuida, les pone agua, los cuenta, ve cuales son grandes y pronto serán sapos. Julián siguió maravillado todo el proceso de metamorfosis de uno de ellos, algo que quizás recuerde como esos momentos inolvidables que todos guardamos de nuestra infancia en un rinconcito escondido del corazón...

En el Parque Calderón de la Ciudad de Cuenca, Ecuador, donde vivimos, todos los jueves se reúnen los “Yasunidos” en una desvelada cultural que además de reunir firmas, reúne gente que se expresa de diferentes maneras a favor del respeto a la vida. En familia decidimos ir a apoyar, y cuando Julián nos preguntó por qué vamos ahí y que están haciendo, le dijimos que hay un lugar en este país que está lejos de donde nosotros vivimos, que se llama Yasuní. Allí hay muchos animales, miles, millones, tantos que él ni se puede imaginar. Son de miles de colores, tamaños y formas, y muchos de ellos no viven en ningún otro lugar del planeta, sólo allí. Julián nos preguntó enseguida con voz preocupada: “¿También viven sapos?” Le dijimos que sí, muchísimos,

muchos más que en la casa de la abuela de Argentina y en el pozo del tío Alfonso juntos. Le dijimos que hay mucha gente





que vive allí y que quiere vivir allí porque han estado allí por miles de años. Pero pasa algo terrible: alguna poca gente de este país quiere destruir ese lugar, le quieren dejar sin lugar para vivir a los animales y a esas personas. Pero hay mucha otra gente que no quiere eso, no quieren que se destruya y están allí en el parque diciendo con todas sus fuerzas que no se va a dejar que eso suceda. Y nosotros vamos a apoyarlos.

Llegamos al parque y le dieron una tiza a Julián para que haga un dibujo en la calle, que exprese lo que siente. Julián me dijo con toda seguridad:

- *“Voy a dibujar un sapo”.*
- *“¿Quieres escribir algo? Yo te digo las letras para que vos escribas, como hacemos en tu cuaderno”, le dije.*
- *“Si mami, quiero escribir: NO MATEN A LOS SAPOS”.*

Silvina

Invitamos siempre a todas y a todos a sumar sus vivencias a este tejido de asombros por el amor y la sabiduría revelada por las niñas y los niños. Vamos a continuar EsperanzádoNOS guiados por sus pasos, iluminados por sus ojos y bendecidos por su existencia.



Luis Weinstein



EL PLANETA DE LA ESPERANZA

(Ed. Co.incidir, Agosto 2017)

(Extracto)

PRÓLOGO

Quiero comenzar este escrito con un testimonio.

Luis Weinstein es un ejemplo de alguien que ha trabajado toda su vida en torno del Ser, su misión es un hacer en dirección al Ser.

Sin duda, podemos decir que desde diferentes perspectivas este Ser médico, poeta, investigador, escritor, y terapeuta, mantiene las brasas de la humanidad prometeica, ese fuego ígneo que surge desde lo profundo y es vivenciado en colectividad.





El contenido de su entrega no está separado de su Ser, podemos decir que él se da a sí mismo como un brebaje del espíritu a compartir en comunidad.

Quisiera destacar, entre muchos, su invitación a vivir el Asombro como aquel estado despierto, receptivo, pero también festivo y, por qué no, cotidiano, ante la experiencia de la multiversidad. Nadie como Luis Weinstein ha favorecido y facilitado los múltiples encuentros en torno a lo humano, lo cultural y lo espiritual. En diversos espacios, de tantas formas y por tantos años, Lucho ha trabajado y desarrollado ejemplares avances en torno al pensamiento que contiene la realidad de la "Unidad multiversada", aquel núcleo esencial que se expresa en diversos lenguajes del alma cultural.

El prólogo que paso a escribir corresponde al brillante libro: "El Planeta de la Esperanza", y quiero decir que más que un "prólogo" es en realidad un "pro-mito". Como ya sabemos, el mito es la narración que da cuenta de una visión de mundo primordial y en cambio el logos será su explicación racional. Ambos necesarios, pero con la salvedad de que solamente el mito puede adentrarse en el caos y luego, mediante su palabra, dar orden y armonía a sus elementos confusos y desconocidos, y desde ese instante, pasar a ser elementos esenciales, identificados y, por esto, luminosos.

El mito, específicamente el mito cosmogónico, relata el modelo ejemplar, el cual nos llena de confianza para enfrentar el vivir cíclico, vivir entre lo luminoso y lo sombrío. El autor, a modo



de demiurgo, propone una narración absolutamente esperanzadora acerca del nacimiento del Ser Humano, del Ser humano en plenitud de sentido. Esta narración cósmica originaria, desencadena a su vez el origen de la humanogonia (el nacimiento de lo humano) tan esperada como urgente.

Los elementos que el autor ha distinguido para dar armonía al universo son básicamente la familia compuesta por: la madre

Esperanza quien tiene como consorte a padre Cuidado, siendo la Alegría, la Amistad y Coraje del Ser sus hijos.

Con estos elementos esenciales el poeta Weinstein teje la coreografía existencial que sustenta y dinamiza la paradójica realidad de la Esperanza, quién sabe sortear polos aparentemente irreconciliables; lo activo y lo pasivo. Lo activo expresado en la atenta actitud de estar siempre preparados ante la posibilidad de la feliz llegada de lo esperado, y lo pasivo expresado por la tranquila espera que no desanima, ni desmaya, aunque lo esperado no llegue





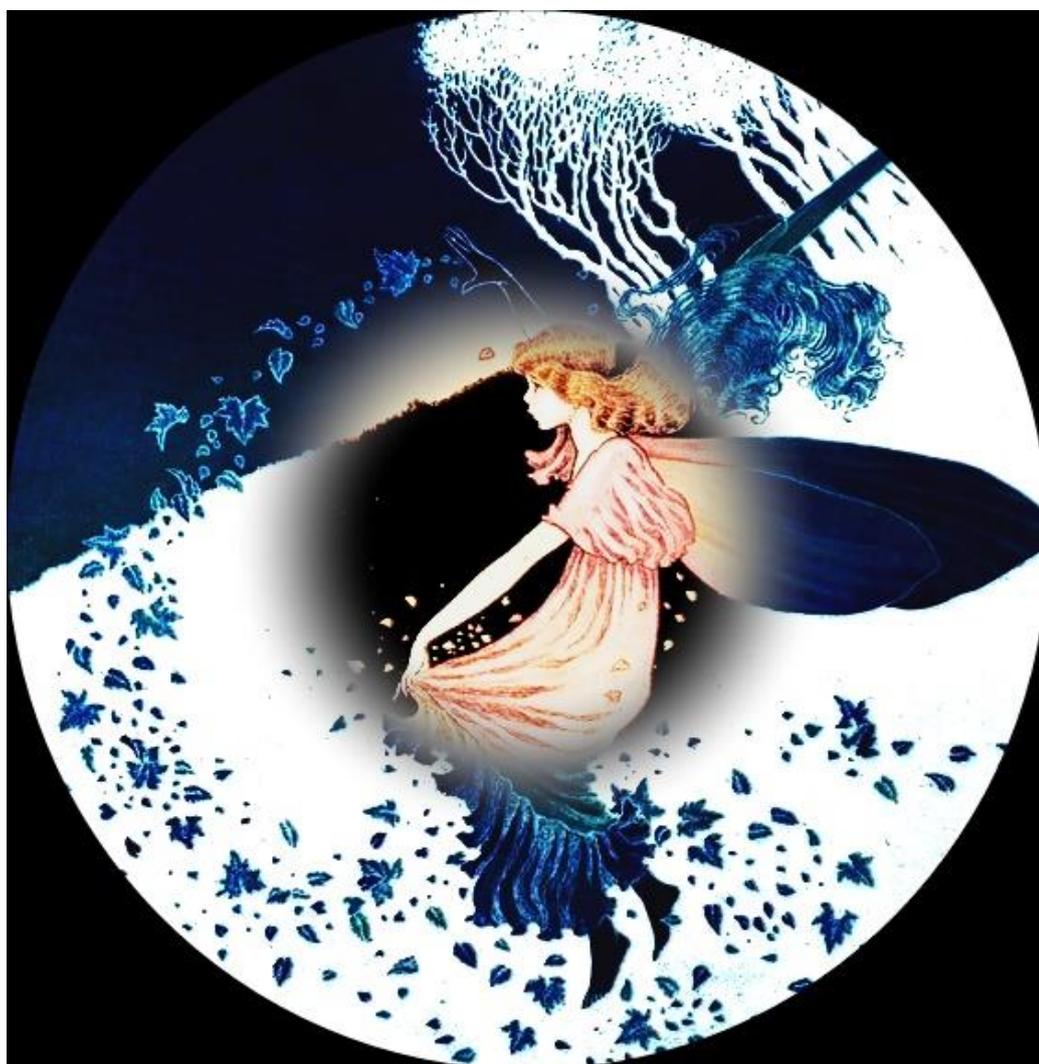
en un tiempo idealmente diseñado desde la egonomía. Para Weinstein la Esperanza sabe llevar muy bien esta paradoja porque se vive la vida desde el Ser, desde esa entidad profunda que atesora lo positivo, y lo negativo lo vivencia como aprendizaje, más que como desequilibrio o final. Llevando las cosas así, se hace tan natural que su progenie se le llame Alegría y Amistad. Y que estas, a su vez, se expresen de un modo tan palpable, experienciable, como lo es del nivel de alegremia en el ambiente emocional y como lo es, la apertura a la sabia amistosofía.

Es muy iluminadora esta inédita propuesta existencial, en la cual la simple y radiante Alegría se expresa en la sensación fenomenológica de alegremia, niveles de alegría que al encontrarse en posición alta, favorecen a su vez, la amistosofía y el Coraje del Ser. Si los hijos están bien, entonces la madre Esperanza también es alta, y padre Cuidado está a su altura. En su caso inverso, cuando la alegremia es baja, todos estos mismos elementos esenciales funcionan también a media llama.

Esta retroalimentación sucede de igual manera con la Amistosofía, Amistad expresada y palpada, la que se expresa en el nivel ambiental de Amor por la Amistad.

Dos grandes prototipos de la Amistad, o más bien de la amistosofía en la literatura, son el Principito (el del planeta del Baobab, la Rosa y las múltiples puestas de sol) y Alicia (la del país de las Maravillas).

Estos niños cargados de asombro: Alicia y el Principito visitan el planeta de la esperanza de Weinstein e interactúan con la Esperanza, la Alegría, la Amistad, el Coraje del Ser y el Cuidado. Es a través de sus sencillas y a su vez agudas preguntas que nosotros, los lectores, podemos conocer los "secretos abiertos" de estos elementos esenciales, fundadores del acrisolado Planeta de la Esperanza.



Es muy acertada la elección de estos dos visitantes llenos de inquietud por conocer el funcionamiento del universo. De alguna forma ellos representan al arquetipo del niño divino, llenos de



cualidades fabulosas, pero a su vez en condición de orfandad, aislamiento o soledad necesarios para que nos identifiquemos con ellos como humanos vulnerables que somos. Y, a su vez, nos provoque admiración que aún en medio de situaciones extrañas, hay en ellos mucho tiempo y disposición para asombrarse, para dejarse inundar por el otro y por lo otro... y así generar amistosofía.

El Niño divino es un modelo ejemplar de cuidado por el Ser, de esperanza por lo que podemos llegar a Ser, de alegría de Ser y de amistad y deseo por compartir la simpleza de Ser.

En definitiva, El Planeta de la Esperanza, es el lugar o espacio idóneo para la realización de lo que está por venir, más que un espacio de sueños, es un espacio responsable por reunir los elementos esenciales para la real y colectiva continuación de "lo que puede que llegar a Ser".

¿Qué espera la Esperanza?

La esperanza espera la entelequia de lo Humano, esa que nos convierte en seres humanos conscientes, íntegros y plenos. Dicho de otro modo, la esperanza de llegar a Ser Humanos.

¡Gracias Lucho!

Margarita Ovalle Vergara



I

ALICIA Y EL PRINCIPITO ANTONIO CON LA ALEGRÍA Y LA AMISTAD EN EL PLANETA DE LA ESPERANZA

Al recibirlas en el Planeta de la Esperanza, la Alegría y la Amistad sintieron la sonrisa de Alicia y la del Principito como mensajes de bienvenida en un idioma común.

La Alegría abrazó a los dos jóvenes, denotando conocerlos desde los inicios del tiempo.

La Amistad estrechó con una mirada muy tangible a su hermana y a los dos amigos de siempre.

_ Nosotros también _ dijeron, al unísono, al integrarse, el Zorro y el Conejo blanco.

_ Bienvenidas, queridas hijas _ expresó, llegando, su verde radiante, impecable la corona de flores, la Esperanza. Luego agregó lo consabido: _ Cuidado está ocupado en la Tierra.





Al tanto de la dinámica de la relación entre sus padres, Alegría y Amistad se limitaron a decir: “Ya lo iremos a ver.”

El conejo blanco trajo vasos con jugo de zanahoria y los cinco se pusieron a conversar.

Como solía pasar, la Esperanza les puso al día de cómo el padre Cuidado veía lo que acontecía en la tierra al más conspicuo de sus habitantes que, tal vez con un peculiar sentido del humor, se llamaba a sí mismo homo sapiens.

II

SE PERCIBE UNA ALTA ALEGREMIA

Llega Erich Fromm.

Alicia no pudo contenerse y le dijo a la Esperanza:

_ Cómo se ve lo alegre que te has puesto con la llegada de tus hijas...

_ Le subió la alegremia _ expresó, en son de apoyo, la Amistad.

La Esperanza se veía vitalizada, los ojos brillantes, una sonrisa ya verde de felicidad.

En ese momento, el Agua, el Aire, la Alimentación, el Albergue, el Abrigo, el Arte, el Amor y el Aprendizaje



llegaron cantando, recordando a Schiller y a Beethoven, el Himno de la Alegría:

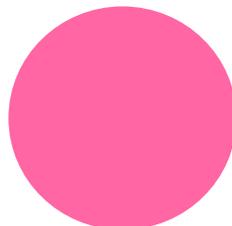
HIMNO DE LA ALEGRÍA

*Escucha hermano
la canción de la alegría
el canto alegre del que espera
un nuevo día.*

*Ven canta sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombre
volverán a ser hermanos.*

*Si en tu camino
sólo existe la tristeza
y el llanto amargo
de la soledad completa.*

*Ven canta sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres*

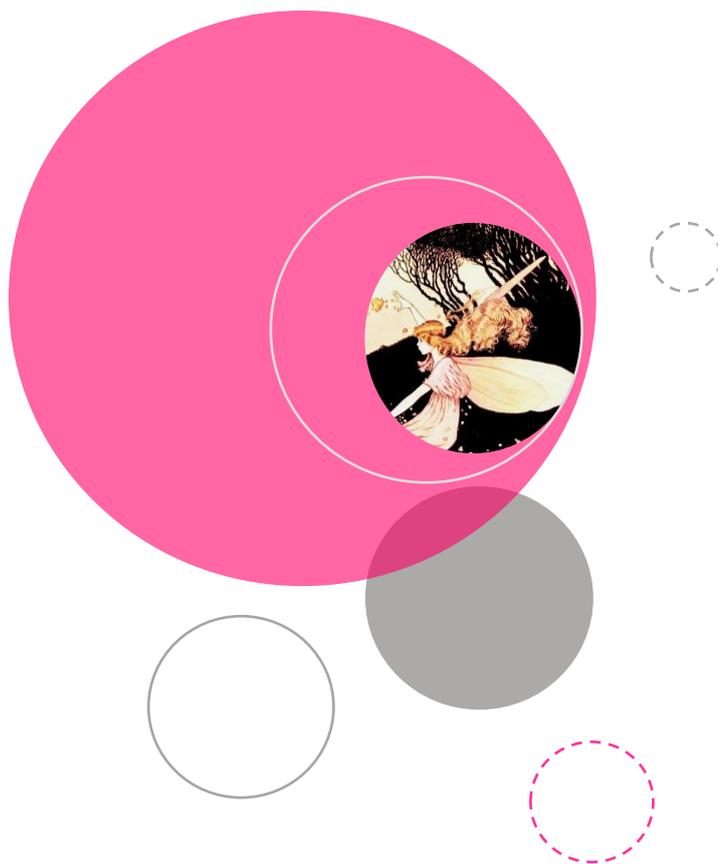




volverán a ser hermanos.

*Si es que no encuentras
la alegría en esta tierra
búscala hermano más allá
de las estrellas.*

*Ven canta sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.*



_ Gran alegremia _ dice la Amistosofía, acogiendo e interpretando la emoción del grupo asistente, agregando: _ Por cierto, nos sube la alegremia y, también, la asombremia, constatando como se vive el asombro y otras vivencias cercanas a la alegremia:



ACRÓSTICO DE ALEGREMIA

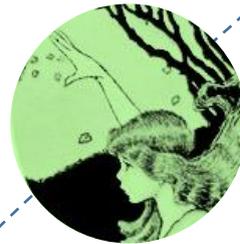
A

sombro
dmiración
cción
tención



L

ibertad
uz
iderazgo integrador



E

ntereza
mpuje
ntusiasmo



G

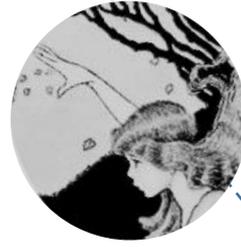
uiar fraterno
enerosidad
entileza
ratitud





R

responsabilidad
egalar
edes



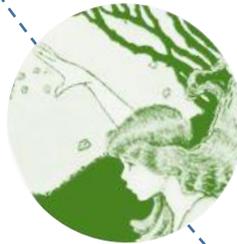
E

spíritu
volución
speranza



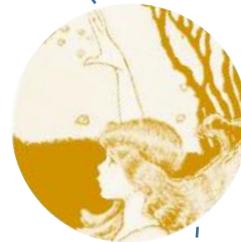
M

ultidimensionalidad
irada



I

gualdad
ntegración
maginación



A

utoconocimiento
rmonía





_ Qué distinto sería el País de las Maravillas con alta alegría_ comentó Alicia.

En ese momento, se vio llegar a Erich Fromm, tan alegórico como amistoso, comentando, a propósito de su amiga Esperanza:

“La Esperanza es un estado, una forma de ser. Es una disposición interna, un intenso estar listo para actuar. La Esperanza es paradójica. Tener Esperanza significa estar listo en todo momento para lo que todavía no nace, pero sin llegar a desesperarse si el nacimiento no ocurre en el lapso de nuestra vida.”

_ Bienvenido _ expresó por todos, el Conejo blanco.



Les hemos presentado los dos primeros capítulos del nuevo libro de nuestro amigo y editor, Luis Weisntein, junto al prólogo de la sicóloga, escritora e investigadora, Margarita Ovalle. Quienes quieran adquirir un ejemplar, pueden ponerse en contacto con nuestra editorial al correo: coincidirrevista@gmail.com

Julio Monsalvo

Niño travieso, disfruta con alegremia la séptima década de su giro planetario, soñando un Mundo Saludable convencido de que los sueños mueven la historia



EL RINCÓN DE LA ALEGREMIA

Alegremia es una palabra nueva!! Significa “Alegría que circula por la sangre”. Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría, La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”

¿Y cuándo tenemos Alegremia? ¡Cuando tenemos lo esencial para vivir!! ¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar?

Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad, Armonía...

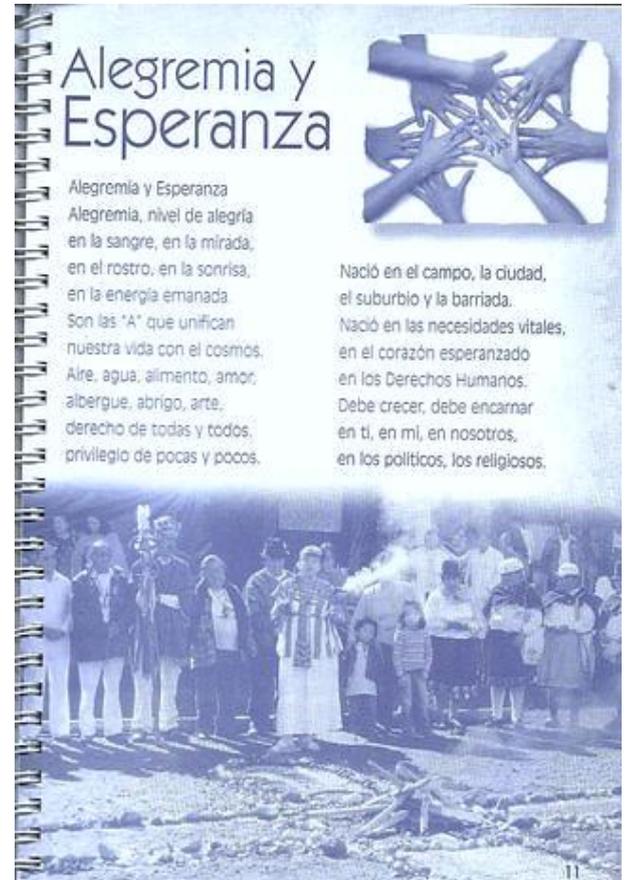
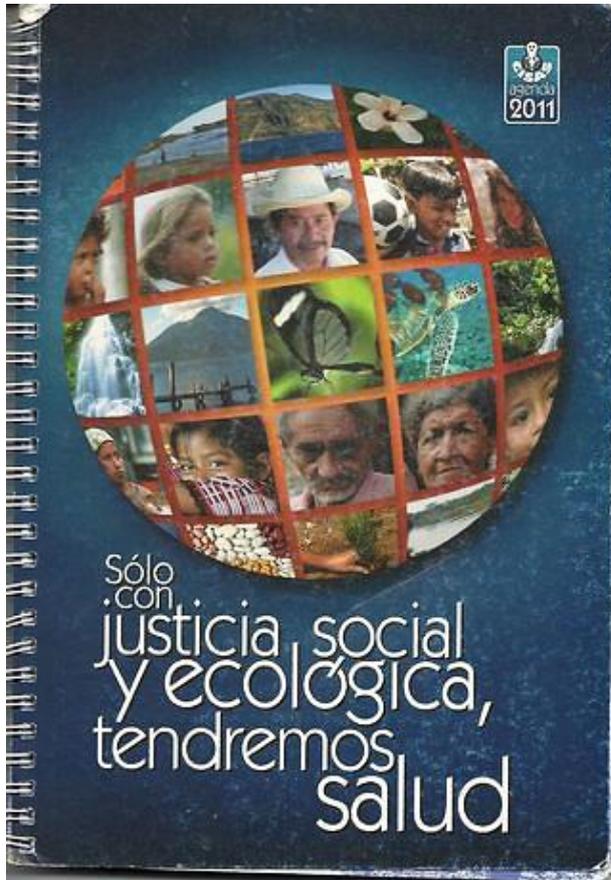
Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la comunidad toda Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones...tenemos salud cada vez más saludable... Tenemos alegría circulando por la sangre!!

SENTIPENSANDO LA ALEGREMIA

*Historias, sucesos, pensamientos y sentimientos
que hacen a la construcción colectiva
del concepto “Alegremia”*

CISAS, Centro de Información y Asesoría en Salud, con sede en Managua, Nicaragua, dedica su Agenda 2011 a la Salud de los Ecosistemas, con el título “Sólo con Justicia Social y Ecológica, tendremos Salud”.

Esta publicación se propone ser un instrumento didáctico presentando conceptos claves sobre la Salud de los Ecosistemas y la propuesta metodológica Esperanza y Alegremia.



NOTIALEGRÉMICAS

*Noticias de hechos que suceden en alguna parte del mundo,
que sentipensamos son signos de vida de Otro Mundo
Posible. Un Mundo Saludable que ya está con nosotros.
Son algunos de los seguramente muchos miles y miles de
eventos que suceden en el mundo.
En el mundo pasan cosas y pasan cosas alegrémicas.*

A UN AÑO DEL “MAYO CHILOTE”

Trawun de la Red Jarilla de Planta Saludables de la Patagonia

En el Archipiélago de Chilwe (Chiloé)



A un año del “Mayo Chilote”: organización y levantamiento de la población ante el vertimiento de toneladas de salmones “podridos” en las costas de Chilwe con el agregado de ácido fórmico y consecuente enorme contaminación, el grupo local de la Isla, denominado “Lavanda Ruda”, convocó a este Trawun, a este encuentro entre hermanxs tanto de la Puel Mapu como de Wulu Mapu, demostrando ampliamente que para el cuidado de la vida las fronteras no existen.



Los días 25, 26 y 27 de mayo de 2017 unas cincuenta personas nos dimos cita en el territorio afectado para conocer la realidad de mano y corazón de su gente.

También para decir que las transnacionales, las salmoneras, las empresas forestales, las mineras y la industria farmacéutica salvaje no podrán con nosotros, no podrán con la organización popular porque juntos y juntas sabemos Ser Naturaleza y cuidarnos en comunidad.





Como colectiva jarillense nos fortalecimos escuchando a las Ñañas del lugar, también conociendo la flora chilota tan abundante y generosa.

Hicimos salidas de reconocimiento de plantas saludables de la isla, elaboramos preparados medicinales (jarabes), taller de cestería ancestral y de hilado de lana, hubo espacio para l@s niñ@s y el arte, para la alegría festiva mediante música y danza.



Muchas rondas de conversatorios, de encuentro y reciprocidad. También nuestra reunión de chasquis (delegad@s, referentes) de

Red Jarilla, que hacemos cada 3 o 4 meses y que nos permite evaluar el accionar de la organización, revisar el camino, hacer acuerdos, etc.

Como cada vez, el encontrarnos autogestivamente nos posibilita acuerpar espacios de lucha y resistencia, con espiritualidad, con amorosidad y con esperanza por este otro mundo posible, que indudablemente ya está siendo.

De regreso a casa, y tal como nos pidieron las ñañas del lugar, al cruzar en barcaza el canal que separa el archipiélago del continente, gritamos muy fuerte “Chilwe libreeeee”...

Sandra Marín

Red Jarilla de Plantas Saludables de la Patagonia

sandra_marin@smandes.com.ar

red.jarilla@gmail.com

HOMENAJE A MUJERES EN PEÑA DE LA ALEGREMIA EN CUBA



El sábado 27 de Mayo, nuestra Peña habitual tuvo un carácter especial, porque Mayo es el mes de las flores y se celebra el Día de las Madres.



Dedicamos ese día a recordar a las mujeres ecologistas, madres y heroínas de la Pacha Mama.

El aula del manjuarí resultó insuficiente para dar cabida a todos los participantes, si bien a medida que iban llegando nos íbamos apretando, algunos quedaron de pie o en el piso.

La principal homenajeadada fue Thelvia Marín, artista de la plástica y también escritora, poetisa, alma del proyecto “Madre Naturaleza, Madre América” y fundadora del Grupo “Alegremia Cuba” en el 2014, y que nos dejó precisamente en el Festival de la Alegremia del pasado año.



El Exmo. Señor Embajador de la República de Guatemala en Cuba, Juan León Alvarado, nos honró con su presentación “Madre Naturaleza, Madre América”. Nos

concedió sus impresiones sobre los intercambios con Thelvia y el apoyo ofrecido al Proyecto.

También recordó a Berta Cáceres y a otras líderes y activistas, algunas de ellas desconocidas por el gran público. Todas abanderadas de una Cultura de Pertenencia a la Tierra y en contra de la voracidad de las transnacionales y las élites de poder.

Se le hizo entrega a Juan León, de un diploma de reconocimiento por el apoyo ofrecido durante años al desarrollo y al movimiento de las conciencias para traer los saberes originarios a la vida actual y así lograr equidad y Buen Vivir.

Martha Pérez Viñas dedicó unos minutos a explicar que Cuba tiene un sistema de terapia floral llamado Arcoíris, que la creadora de este sistema, la Dra. Julia Nancy Martínez Fundora nos acompañaba en día tan especial en el cual se celebra su onomástico y nos recordó que la guatemalteca Rigoberta Menchú, Premio

Nobel de la Paz, inauguró este sistema y prologó el libro que lo presenta.

La Lic. Liana Liz Pérez Suarez disertó explicando que este sistema, más que un set, era un camino para el crecimiento humano y que estaba dedicado a José Martí.

Aprovechando la ocasión, el Lic. Orlando Licea apuntó unas palabras expertas sobre José Martí, nuestro Apóstol, la naturaleza y la mujer.

Jorge Daniel, en su comentario “Visión desde la Ciencia”, recordó a dos defensoras de la integridad de los ecosistemas, divulgadoras de la problemática medioambiental y educadoras de las nuevas generaciones: Leda Menéndez, guardiana de los manglares costeros recientemente fallecida y Ángela Corvea, creadora del personaje de Acualina.

Exhortó a los presentes a hacerse eco del llamado de la Organización Mundial de la Salud, declarando el 31 de Mayo, Día Mundial sin Fumar. Como cierre de la actividad se dieron las instrucciones acerca de la organización del IV Festival de la Alegremia.

Edición General

Luis Weinstein

Edición final, diseño y diagramación

María Alicia Pino (Malicia)

Comité Editorial

ALEMANIA

Karisruhé

Sergio Quintana

ARGENTINA

Bariloche

Gabriela Valente

Buenos Aires

Alberto Valente

Elena de la Aldea

Bibi Albert

Córdoba

Jorge Pronsato

Teresa Ferlt

Formosa

Julio Monsalvo

Sandra Isabel Payán

La Plata

Daniela Anich

Rosario

Jesica Lorenzán

Quilmes

Carlos Crosa

Villa Ángela

Matías Andrés Cepeda

AUSTRALIA

Melbourne

Bryan Phillips

Sarita Gálvez

BOLIVIA

Cochabamba

Vivian Camacho

La Paz

Juan Carlos Etcheverry

BRASIL

Cruz Alto

Janete Schubert

CHILE

Ancud

Katia Velásquez

Cartagena

Millaray Arnal

Concepción

Marcela Parra

Constitución

Genoveva de la O

El Quisco

Claudio Carvacho

Yerko Beltrán

Isla Negra

Alfred Asis

Cristina Pizarro

José Enrique Cayuela

La Serena

Carlos Calvo

Silvia López de Maturana

Las Cruces

Jean Jacques Pierre Paul

María Teresa Quintino

Mirencu Pinto

Olmué

Andrea Markovitz

Agüita Santelices

Pucón

Iris leal

Punta de Tralca

Antonio Vergara

Mónica Rodríguez

Punta Arenas

Ángeles Estévez

Claudia Bahamonde

María Alejandra Vidal

Quillota

Carlos Cortés

Gabriel Villalobos

Karen Fuentealba

Paola Pardo

Paola Pizarro

Sylvana Sandoval

Verónica Garay

Fritz Demuth

Rancagua

Catherine Fieldhouse

Mireya Machi

Mario Hernán Latorre

Rocas Santo Domingo

Carmen Gloria Rojas

Santiago

Adriana Beale **Alejandro** Illanes **Alonso** Escobar **André**

Fassler **Anita** Isla **Berta** García **Brigitte** Aubel **Camila**

Troncoso **Carmen** Ibarra **Cecilia** González **Cecilia**

Montero **Claudio** Sepúlveda **Consuelo** Riedel **Danae**

García **David** Órdenes **Eduardo** Acevedo **Eduardo**

Yentzen **Eliana** Corona **Felipe** Vargas **Germán** Díaz

Jorge Flores **Jorgelina** Martín **Judith** Rees **Luis** Weinstein

María Alicia Pino **María Teresa** Pozzoli **Marina**

Zolotoochin **Margarita** Espinoza **Margarita** Ovalle

Marta Román **Mary Carmen** Jaramillo **Miguel** Seguel

Nicole Vásquez **Pablo** Porcel **Pastora** Cifuentes **Patricia**

Arias **Patricio** Alarcón **Raúl** Martínez **Rodrigo** Sepúlveda

Reinaldo Bustos **Sebastián** Claro **Sofía** Orellana **Valeria**

Carranza **Vicente** Ortiz

Talagante

Mónica Gavilán

Valparaíso

Jorge Osorio

Eduardo Vergara

Patricio Donaire

Viña del Mar

Ety Hernández

Nelson Arellano

CUBA

La Habana

Marthica Pérez Viñas

ECUADOR

Cuenca

Kléver Calle

ESPAÑA

Barcelona

Leonardo Cayuela

Marcelo Valente

Madrid

María Novo

ESTADOS UNIDOS

San Francisco

Inés Gómez

FRANCIA

Paris

Ximena Gautier

GUATEMALA

Ciudad de Guatemala

Juan Francisco Serrano

MÉXICO

Guadalajara

Carolina Rizo

PERÚ

Lima

Daniel Enrique Rojas Bolívar

URUGUAY

Montevideo

Ángeles Núñez

Nancy Ruiz

VENEZUELA

Caracas

Ildemaro Torres

Isabel Cristina Villarte

Sonia Hecker

VIETNÁM

Ciudad Hochiminh

Claudio Schuftan

VIAJEROS

Amparo Aguiló

Simón Weinstein

Redes y agrupaciones Co.incidentes

Un abrazo a algunas agrupaciones amigas Saludamos con mucha amistad y alegría a:

Las Revistas

Insomnio, Monde Diplomatique, Occidente, Polis, Mensaje, Aquí Las Cruces, Iniciativa Laicista, la Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos de la Universidad de Playa Ancha, la Publicación Periódica Reportaje a la Cultura Contemporánea de Oscar Román y Silvio Roncone, las publicaciones virtuales Algarrobo al de Mar, Ambos, Una temporada en Isla Negra, Manual Ediciones, Primeros Pasos, Ediciones Lolita y Eutopía

¡A completar!

Las Editoriales

Lom, Cuarto Propio, Ril, Tralcamahuida, Caballo de Mar, Ambos, Una temporada en Isla Negra, Manual Ediciones, Primeros Pasos, Ediciones Lolita, Eutopía, Ediciones Co.incidir

¡A completar!

Las agrupaciones

Agrupación Cultural de Las Cruces, las múltiples iniciativas Alegrémicas, La Municipalidad y diversos

grupos de trabajo de Quillota, El Proyecto Aurora, la Casa Museo Pablo Neruda de Isla Negra, la Casa Museo La Sebastiana, Valparaíso, La fundación Vicente Huidobro de Cartagena, el Centro Huara de medicinas integrativas, Centro Índigo, Corporación Arte y Ecología, El Canelo de Nos, Instituto del Bienestar, Las Coincidencias, Los Azules, Artesanos de la Plaza Eladio Sobrino de Isla Negra, Chile Inteligente, Centro de Estudios para la Calidad de Vida, Cons- pirando, Departamento de Cultura del Colegio Médico de Rancagua, el Departamento de Cultura del Colegio Médico de Santiago, el Instituto del Pensamiento Complejo, Líderes Culturales, Poetas del Mundo, Grupo Sueños (de médicos poetas), Universidad de Chile, Universidad de Valparaíso, Usach, Yohanan (Centro de Medicina Antroposófica), La Nave Imaginaria de Isla Negra, Grupo La Runfla, Grupo Matices, Grupo Educación para el Desarrollo Humano, Grupo Desarrollo Espiritual, de Pucón, Grupo Paranormales, Programa Hermandad Literaria, Comunidad terapéutica de Peñalolén, Centro Arqué, Centro Tremonhue, Taller Literario de Adulto Mayor La Mampara, Academia de Estudios e Investigación Complexus Edgar Morín, AEICEM Proyecto de agrupación de médicos escritores latinoamericanos, Amistad Esquina de Pucuro con República de Cuba de Santiago, Grupo de Gerontología del Hospital Piñero de Buenos Aires, La Caleta y sus redes, Municipalidad de El Quisco, Municipalidad de Recoleta, Municipalidad de Quillota, Centro de Apoyo Integral para Personas con Limitación Visual de

Quillota (CEALIVI), Taller Literario con Malicia. Centro
de Estudios Jaime Galté

¡A completar!

¡Ayúdanos a completar, a ampliar la red de Co.incidir!

Envíanos tus redes co.incidentes, nombres de grupos,
revistas, agrupaciones, centros, etc. Tenemos que
propagar la gran red co.incidir por todo el mundo,
propagar la gran co.incidencia de co.incidir en ver un
mundo más azul.

¡Hasta Octubre!